

plateresca, ejemplar notabilísimo en su estilo, cuya traza se debe a Diego de Riaño; una de las fachadas es moderna. El interior es en extremo interesante y contiene una buena galería de retratos.

En el Hospital de la Caridad, y a la entrada del jardín, se levantó, en 1902, un monumento a la memoria del fundador de este benéfico establecimiento, don Miguel de Mañara.

La Universidad Literaria de Sevilla, una de las más importantes de España, contiene varias obras de Pacheco y de Alonso Cano y una preciosa tabla del pintor irlandés, del siglo xv, Marinus de Roermerwacle. En el patio principal se encuentra la estatua de Maese Rodrigo, ejecutada por Joaquín Bilbao.

En diversas plazas de la ciudad se hallan los siguientes monumentos honoríficos: *El Triunfo*, dedicado a la Virgen en el siglo xviii; la estatua de Murillo, debida a Sabino Medina; la de Velázquez, obra de Susillo; la de Daóiz, también de Susillo, y la del poeta Bécquer, erigida recientemente por iniciativa de los hermanos Quintero.

Además del importantísimo Archivo de Indias, de que hemos hablado, posee Sevilla otros varios, muy valiosos, de propiedad particular, y el notable Archivo Municipal, donde se guardan gran número de documentos reales, varios autógrafos de Cervantes y multitud de papeles y pergaminos de extraordinario interés.

Las bibliotecas son muy numerosas y la más importante es, sin disputa, la llamada Biblioteca Colombina, instalada en una galería del Patio de los Naranjos; en ella se contienen los libros raros y escogidos que logró reunir don Fernando Colón, hijo del insigne navegante, y los que ya poseía la Catedral. El número total de volúmenes excede de 32,000 y el valor de buena parte de ellos es tal que se reputa esta biblioteca como una de las mejores del mundo. Citaremos, entre los que pertenecieron a Cristóbal Colón, dos libros, escritos de su puño y letra, en los que hay un dibujo de las tres carabelas y un mapa de la Isla Española, debidos a la misma mano.

Entre las demás piezas señalaremos: un misal del cardenal Hurtado de Mendoza (siglo xiv); otro misal del cardenal González de Mendoza (siglo xv); un misal hispalense del siglo vi; un Libro de Horas del siglo xv; un Pontifical hispalense, que mandó hacer en 1390 el obispo Juan de Calahorra y Calzada, con profusión de orlas, viñetas y miniaturas, y una Biblia de Alfonso el Sabio. Expuesta en una vitrina se halla la espada de Fernán-González, utilizada por Garci-Pérez de Vargas en la conquista de Sevilla. Lleva un tarjetón que copiado literalmente dice:

*De Fernan Gonzalez fui,  
de quien recevi el valor  
y no le ad. quiri menor  
de un Vargas á quien servi.  
Soi la Octava maravilla  
en cortar Moras gargantas  
no sabre io decir quantas  
mas se que gane á Sevilla.*

Una nutrida colección de retratos de arzobispos y de ilustres andaluces decora la parte alta de los museos. Destácanse entre estas pinturas un retrato de San Fernando, por Murillo, y otro de Cristóbal Colón, por Lasalle.

También es muy importante la Biblioteca Provincial, instalada en la Universidad, y no dejan de serlo, cada una

en su género, la Municipal, la de la Facultad de Derecho, la Arzobispal, la de la Real Academia de Buenas Letras, la de la Sociedad Económica de Amigos del País y las de la Escuela y de la Academia de Medicina.

Otro de los grandes atractivos de Sevilla, para los amantes de la cultura y del arte, es el notabilísimo Museo de Pinturas, de Arqueología y de Escultura. En las salas destinadas a la pintura se hallan reunidas gran número de producciones de Murillo y Zurbarán. Campea en las del primero esa dulce piedad que eleva el espíritu a las regiones serenas del ideal cristiano; la mayor parte de estas obras pertenecen al último período de nuestro gran artista, el período llamado vaporoso. En las obras del segundo se observa en alto grado la expresión de agudo misticismo o de sublimado éxtasis, que supo dar a sus personajes ese pintor maravilloso de atormentados ascetas y penitentes. Muy bien representados están Pacheco y Valdés Leal por la cantidad y calidad de sus obras, y, además, las hay de Herrera el Viejo, Pablo de Céspedes, Licenciado Roelas, El Greco, Martín de Vos, etc.

Hay también la sección destinada a pintura y escultura moderna, en la que se registran algunas producciones bastante buenas.

Procedentes, en su mayor parte, de las excavaciones de Itálica, hay en el Museo Arqueológico de Sevilla una gran riqueza de estatuas, fragmentos arquitectónicos y objetos diversos de la época romana.

Son preciosísimos un torso y tres desnudos de mármol, representando deidades masculinas, y una Diana de elegante apostura y bellísimos paños. Es notable la colección de azulejos hispano-árabes y mudéjares, la de vasos morunos y la de numismática.

En el Museo Municipal se guarda la colección que fué de don Francisco Mateos Gago.

Por la relación somera que antecede, de las bellezas artísticas que atesora la ciudad de Sevilla, de la que puede decirse que fué cuna del arte español, y por el caudal de sus monumentos científicos, de que hemos hecho mérito, se comprende con cuánta justicia, desde muchas generaciones, se la viene distinguiendo con el dictado de *Atenas Española*.

*Industria y comercio. Ferias y fiestas.*—En otras partes de nuestra obra hemos ya indicado que la pujanza industrial de Sevilla llegó a su apogeo con el descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo. En las postrimerías del siglo xviii, la creación de las grandes industrias, propulsadas por los colosales progresos de la maquinaria, promovieron una revolución en el mundo que produjo la muerte de los antiguos talleres gremiales, centralizando la producción en las fábricas y en determinadas zonas fabriles. Entonces la industria sevillana recibió un golpe rudísimo, que la redujo a la más mínima expresión. La fecundidad de su suelo y la inmejorable calidad de sus productos la mantuvieron, sin embargo, en su rango de gran ciudad, y la riqueza de su comarca agrícola la ha compensado de aquella pérdida, proporcionándole un gran movimiento comercial y aún facilitándole la reconstitución paulatina de algunas de sus industrias.

La fabricación de conservas alimenticias, especialmente de aceitunas, ha sido para Sevilla una fuente de riqueza muy considerable. La de loza y cerámica artística se halla acaso en la actualidad a mayor altura que en sus mejores tiempos. La de tejidos de seda, en la que llegó a em-



plear 14,000 telares en los siglos xv y xvi, ha desaparecido por completo, iniciándose, en cambio, la producción de tejidos de paño y de algodón. Fabrica, además, en mayor o menor escala, perfumería, chocolates, curtidos, pastas para sopa, aguardientes y licores, bujías, aceite, harinas y alcoholes. Son varias las fundiciones de metales que están en actividad, y es muy importante la de Artillería, situada detrás y a poca distancia de la estación de Cádiz.

La Fábrica de Tabacos de Sevilla es una de las más importantes de España.

Verifícase el movimiento comercial de exportación e importación por los magníficos muelles que nuestra ciudad posee a orillas del caudaloso Guadalquivir, cuyas condiciones navegables se mejorarán notablemente cuando se termine la gran empresa de la Corta de Tablada, y por las estaciones de Cádiz y de Córdoba, que la ponen en comunicación con las grandes líneas ferroviarias.

Las famosas ferias de Sevilla se celebran del 18 al 20 de Abril en el Prado de San Sebastián. Al mismo tiempo se organizan para estos días grandes festejos que atraen considerable número de forasteros. En el mismo sitio se celebran las ferias de San Miguel, y a orillas del río las de Navidad. Las que tienen lugar todos los jueves del año para la venta de objetos nuevos y usados se instalan en la calle de la Feria.

Algo muy clásico de España, pero que en Sevilla alcanza el máximo de su esplendor, son las procesiones de Semana Santa. En ellas, las imágenes y pasos que esculpieron los más insignes artistas andaluces, son llevados en andas por las cofradías con extraordinaria pompa y solemnidad. De todas las partes del mundo acuden los turistas a presenciar esas manifestaciones religioso-artísticas que han universalizado el nombre de Sevilla. Fondas y casas de huéspedes rebosan de forasteros, y el comercio de detalle hace su agosto en esos días encantadores de movimiento y vida, endulzados por los primeros soplos tibios de la naciente primavera.

Al ayuntamiento de esta ciudad están agregados el caserío Torreblanca y la estación y casas del Empalme.

*Resumen histórico.* — San Isidoro, el sabio arzobispo de Sevilla, atribuye a los romanos la fundación de esta ciudad, mientras muy numerosos historiadores la consideran originaria de época remotísima. Las noticias indubitables, perfectamente documentadas, son de que en tiempos de Julio César existió, en el actual emplazamiento de Sevilla, una ciudad que se designa con el nombre de *Hispalis*, la cual debió su engrandecimiento a los beneficios que la dispensó aquel emperador romano.

En las monedas de acuñación autónoma del tiempo de Augusto, ostenta el nombre de *Colonia Romulea*; Plinio la cita como convento jurídico, y también habla de ella Estrabón, diciendo que era mucho más extensa que Cádiz y que Córdoba.

Los restos monumentales de aquella época, de los que hemos hablado, prueban evidentemente que la antigua Hispalis fué ciudad importantísima durante la dominación romana.

En los comienzos del siglo v de J. C. cayó bajo el poder de los vándalos, sufriendo las consecuencias de las guerras que continuamente promovieron, unas contra otras, aquellas razas invasoras, procedentes de los lejanos países del Norte de Europa, y de los choques que las mismas sostuvieron con los antiguos dominadores.

El primer monarca visigodo que residió normalmente en Sevilla fué Theudis, a quien sucedieron Theodiselo y Agila. Con la derrota de este último por Athanagildo, desplazose la capital de la monarquía visigoda, hasta que, habiendo Leovigildo partido el gobierno de la Península con su hijo Hermenegildo, estableciöse éste en la antigua corte visigoda. La formidable rebelión de los católicos, al frente de la cual se puso el mismo Hermenegildo, contra su padre, fué ahogada en sangre por el monarca arriano que, habiendo hecho prisionero a su hijo, le mandó encerrar en un calabozo, condenándole, más tarde, a ser decapitado.

Dos concilios celebrados en Sevilla, en 590 y 619, fueron presididos respectivamente por San Leandro y San Isidoro.

Los moros, acaudillados por Muza, se apoderaron de la ciudad, en el año 712, después de un mes de resistencia. Algún tiempo después se amotinó la población contra sus dominadores, expulsándoles con muchas bajas; pero el hijo de Muza, Abd-el-Aziz, cayó sobre ella con un poderoso ejército, y, después de castigarla muy duramente, la entregó a unas tribus arábigas, saliendo luego a ensanchar sus conquistas por la Lusitania. Más tarde volvió Abd-el-Aziz a Sevilla en calidad de gobernador general de la Península, pero, en 715, fué degollado por orden del Califa. Ayub, que le sucedió, trasladó la corte a Córdoba, quedando reducida Sevilla a gobierno dependiente de aquél.

Las enconadas luchas de los bandos musulmanes para arrebatarse unos a otros el poder, afligieron constantemente a esta ciudad. En 844, los normandos, que desde largo tiempo venían haciendo frecuentes incursiones en el litoral de la Península, remontaron el Guadalquivir y atacaron de improviso a Sevilla; pero varias ciudades andaluzas corrieron en su auxilio, logrando rechazar a los agresores, no sin haber sufrido grandes daños la población. Nuevas guerras civiles continuaron todavía perturbando su desarrollo, cuando, a la caída del sultán Hamud, el gobernador de Sevilla, Mohamed - Abu - el - Kasem, se negó a reconocer al sucesor de aquél, proclamando el emirato independiente en 1021.

Mohamed I, astuto y ambicioso, logra ensanchar sus estados a costa de perpetuas guerras y muere en los primeros días del año 1042. Sucédele su hijo Abed, que fué afortunado en las armas; pero demostró un temperamento cruel y libidinoso. Murió en Abril del año 1069, siendo proclamado su hijo Mohamed II. Este Soberano, dotado de gran talento, protector entusiasta de las ciencias y las artes, fué el tercero y último de los emires sevillanos. Aliado con el rey de Murcia y atacado éste por los de Toledo, mandó Mohamed un ejército en ayuda de aquél, mientras inopinadamente caían las tropas toledanas sobre Córdoba y sobre la misma Sevilla, de la que se apoderaron. Mucho sufrió la ciudad en este trance, pero las fuerzas que habían sido mandadas en auxilio del de Murcia regresaron con Mohamed a su cabeza y la reconquistaron juntamente con la de Córdoba. El hijo de Omar, famoso capitán sevillano, que también se llamaba Mohamed, fué mandado a la conquista de Lorca, Orihuela, Alicante y Cartagena, coronando el éxito su empresa.

Trabó entonces el rey de Sevilla estrecha alianza con el monarca cristiano Alfonso VI, llevando cada uno por su parte muy victoriosas campañas contra los toledanos, en las que se distinguió extraordinariamente el mentado hijo



de Omar; mas, habiendo caído la misma ciudad de Toledo en manos del rey cristiano, alarmose el espíritu de los musulmanes y el mismo Mohamed empezó a sentir recelos que le hicieron buscar ocasión para un rompimiento. En su ofuscación tuvo la idea funesta de pedir auxilio a Yusuf, que, juntamente con su padre, acababa de conquistar el África. Yusuf pidió como garantía la plaza de Algeciras, y habiendo llegado con un poderoso ejército, juntose con el de Mohamed, infligiendo una seria derrota al rey cristiano en las cercanías de Badajoz. Pronto se dió cuenta el de Sevilla de la imprudencia cometida facilitando el acceso a la Península de tan numerosas tropas, mandadas por un caudillo ambicioso, mimado de la fortuna; y aunque se apresuró a reforzar las defensas de su reino, no tardó éste en caer en manos de aquellos a quienes se había llamado en su ayuda. El mismo Mohamed, hecho cautivo, fué llevado al África, donde murió en la miseria (1095).

El gobierno de Sevilla dependió entonces del Califa africano. En 1146, después de la caída de los almoravides, la ciudad fué sitiada por los almohades, que pronto se hicieron dueños de ella. Accidentadísima es la historia de Sevilla desde este tiempo hasta la conquista por San Fernando; continuas luchas civiles la conmueven, especialmente después de la derrota sufrida por los musulmanes en las Navas de Tolosa. Las encontradas ambiciones de tantos reyezuelos andaluces, produciendo continuos y sangrientos choques, preparan el triunfo de las armas cristianas. En 1248, la ciudad es atacada simultáneamente por el ejército castellano de tierra y por una escuadra que remonta las aguas del Guadalquivir a las órdenes de Ramón de Bonifaz; su resistencia es inútil, y, después de largo asedio, cae en poder de las tropas de Castilla.

Instalose el Rey Santo en el Alcázar, y numerosos cristianos vinieron a establecerse en la ciudad, que dejaron casi abandonada sus antiguos dominadores. Pronto rehace Sevilla su pasada grandeza y aún la rebasa con creces, siendo poderoso punto de apoyo de las operaciones militares contra las ciudades que restaban en poder de los sarracenos.

Don Fernando murió en ella, en 1252, y en la misma fué proclamado el hijo de aquél, Don Alfonso el Sabio, quien tuvo especial predilección por esta ciudad, en la que celebró Cortes, en 1282, de las que surgieron diferencias con Don Sancho, su hijo. Sevilla fué siempre fiel a Don Alfonso hasta su muerte, acaecida en 1284.

También Don Sancho reunió Cortes en Sevilla apenas entró en posesión de la corona, y las reunió Alfonso XI, en 1339, y Don Pedro I, en 1362. Este reinado se caracteriza por su accidentada historia, en la que se han fundado un sin fin de sangrientas leyendas.

Pero la ciudad continuó su progreso ascendente, aún apesar de las enconadas rivalidades de algunos de sus magnates, a las que puso fin la energía de los Reyes Católicos.

En 1519 salió de Sevilla el célebre marino Fernando de Magallanes para la descubierta del estrecho Sudamericano, y, en 1526, casó en ella Carlos V con Doña Isabel de Portugal.

El máximo de su desarrollo vino a lograrlo durante el reinado de Felipe II, para decaer notablemente en el de Felipe IV. Una espantosa inundación la asoló en 1626 y la peste hizo estragos en ella en 1684. En la guerra de Sucesión prestó notable ayuda a Felipe V.

La sacudida que provocaron en la Península los sucesos acaecidos en Madrid el 2 de Mayo de 1808, dejase sentir fuertemente en Sevilla, que nombró su junta de defensa y se portó brillantemente en la expulsión de las tropas francesas que guarnecían la ciudad. Un sangriento combate fué librado en el puente de Triana, terminando con la victoria de las tropas españolas, secundadas por el pueblo de Sevilla. Algunos días después de este hecho se publicó en la propia ciudad la Constitución de 1812.

Las guerras civiles, asonadas, motines y pronunciamientos que ocurrieron en el siglo XIX en toda España, si bien perturbaron a menudo la tranquilidad de Sevilla, no impidieron su paulatino desarrollo.

Ostenta los títulos de *Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad*.

*Alcalá del Río*. — Villa de 3,034 habitantes, a 13 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 6 del apeadero de La Rinconada, en la línea de Sevilla a Madrid. Hállase en la margen derecha del Guadalquivir. Produce naranjas, aceite y vino. Celebra ferias el 8 y 9 de Septiembre.

*Algaba (La)*. — Villa de 3,915 habitantes, a 10'5 kilómetros de Sevilla y a 8 de la estación del Empalme. Hállase en la margen derecha del Guadalquivir. Cosecha cereales y vino. Cria ganados. Hay agregados el barrio El Almachar y el caserío El Aral.

*Almensilla*. — Villa de 940 habitantes, a 14 kilómetros de Sevilla y a 10 de la estación de San Juan de Aznalfarache. Produce aceite, cereales y vino.

*Bollullos de la Mitación*. — Villa de 2,303 habitantes, a 14 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 8 de la estación de Benacazón. Produce aceite, vinos y cereales. Celebra feria y fiesta por la Virgen de Septiembre.

*Bormujos*. — Villa de 1,572 habitantes, a 6 kilómetros de Sevilla y a 4 de la estación de Camas, por la carretera de Villamanrique a Sevilla. Produce aceite y vino. Feria y fiesta el 19 de Septiembre.

*Brenes*. — Villa de 2,697 habitantes, a 20 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 1 kilómetro, en la línea de Sevilla a Madrid. Carretera a Carmona. Produce aceite, cereales, naranjas y palma. Fiesta el primer domingo de Octubre.

*Burguillos*. — Villa de 832 habitantes, a 22 kilómetros de Sevilla y a 12 del apeadero de La Rinconada. Carretera de Sevilla a Castilblanco. Produce aceite, cereales y naranjas. Cria ganados.

*Camas*. — Villa de 2,368 habitantes, a 2 kilómetros de la capital de la provincia, con estación en la línea de Sevilla a Huelva, en el ferrocarril minero de San Juan de Aznalfarache a Minas de Cala y en el ramal de Aznalcóllar. Carreteras a Ventas del Alto, Sevilla, La Puebla del Río, Villamanrique, Huelva y Albaida. Produce aceite, cereales, vinos y frutas. Tiene fábricas de aguardientes y de conservas, especialmente de aceitunas, y posee una fundición de hierro.

*Castilblanco de los Arroyos*. — Villa de 3,090 habitantes, a 33 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 10 de la estación de El Gérgal, en el ferrocarril de Minas de Cala. Cosecha cereales y aceite.

*Castilleja de Guzmán*. — Villa de 175 habitantes, a 4 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 2 de la estación de Camas. Produce aceite y cereales.

*Castilleja de la Cuesta*. — Villa de 2,065 habitantes, a 5 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 2 de la estación



de Camas. Produce principalmente aceite y vinos. Celebra fiesta y feria por Santiago.

*Coria del Río.* — Villa de 6,836 habitantes, a 14 kilómetros, por carretera, de Sevilla, y a 9 de la estación de San Juan de Aznalfarache. Hállase en la margen derecha del Guadalquivir. Produce cereales, aceite, vinos y regaliz. Tiene fábricas de harinas. Cría ganados. Celebra ferias del 22 al 24 de Septiembre.

*Garrobo (El).* — Villa de 568 habitantes, a 39 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 10 de la estación de Ronquillo, en la línea de Minas de Cala. Produce cereales.

*Gelves.* — Villa de 1,248 habitantes, a 7 kilómetros de la capital de la provincia y a 2 de la estación de San Juan de Aznalfarache. Carretera de Sevilla a La Puebla del Río. Produce principalmente aceite y cereales; cría ganados y celebra feria y fiesta por la Virgen de Agosto.

*Gerena.* — Villa de 3,026 habitantes, a 30 kilómetros de Sevilla, con estación en el ferrocarril minero de Camas a Aznalcóllar. Produce aceite; cría ganados; explota canteras de granito y es rica en aguas minerales. Tiene agregado el caserío Los Pozuelos.

*Gines.* — Villa de 985 habitantes, a 7 kilómetros de Sevilla y a 4 de la estación de Camas. Carretera de Sevilla a Huelva. Produce principalmente aceite y vino.

*Guillena.* — Villa de 2,937 habitantes, a 20 kilómetros de Sevilla, con estación en el ferrocarril minero de Cala. Hállase en la margen derecha de la ribera de Huelva. Produce naranjas, cereales y aceite; cría ganados; explota minas de hierro y cobre; celebra ferias y fiestas del 23 al 25 de Septiembre, y tiene agregada la aldea Las Pajanosas.

*Mairena del Aljarafe.* — Villa de 1,375 habitantes, a 10 kilómetros de Sevilla y a 6 de la estación de San Juan de Aznalfarache. Produce principalmente aceite.

*Palomares del Río.* — Villa de 562 habitantes, a 10 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 6 de la estación de San Juan de Aznalfarache. Su principal producción es aceite.

*Puebla del Río (La).* — Villa de 2,783 habitantes, a 15 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 10 de la estación de San Juan de Aznalfarache. Hállase en la margen derecha del Guadalquivir. Produce aceite y regaliz, y cría ganados.

*Rinconada (La).* — Villa de 1,941 habitantes, a 12 kilómetros de Sevilla, por carretera, con apeadero a 7 kilómetros, en la línea de Sevilla a Madrid. Hállase en la margen izquierda del Guadalquivir. Produce aceite, cereales y naranjas.

*San Juan de Aznalfarache.* — Lugar de 1,475 habitantes, a 4 kilómetros de Sevilla, con estación, de la que arranca

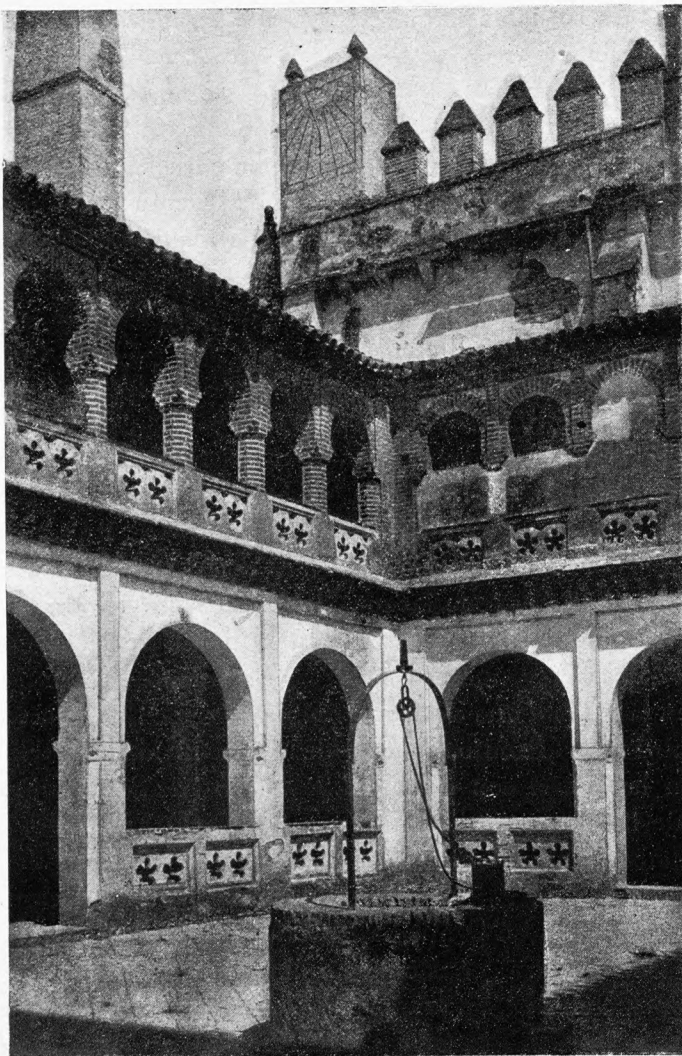
la línea de las Minas de Cala. Carretera de Sevilla a La Puebla del Río. Hállase en la margen derecha del Guadalquivir, donde tiene buenos embarcaderos para el material minero. Su iglesia parroquial, levantada en el recinto de una fortaleza romana, contiene un magnífico retablo debido a Juan del Castillo y una pila bautismal hispano-árabe. Produce vino, aceitunas, cereales y naranjas.

*Santiponce.* — Villa de 1,887 habitantes, a 6 kilómetros de Sevilla, con estación en la línea de Minas de Cala. Carretera de Sevilla a Venta del Alto. En esta población se hallan las célebres ruínas de Itálica, con su grandioso anfiteatro capaz para 40,000 personas, prueba de la importancia que debió tener esta ciudad romana, que fué cuna

de los emperadores Trajano y Adriano. Algunos restos de murallas y de las *Thermas*, aparecen a poca distancia del circo. Recientemente se ha descubierto una necrópolis cristiana, de la que se han extraído los sepulcros de bronce que se guardan en el museo de Sevilla, en el que pueden también admirarse varias estatuas, fragmentos arquitectónicos y multitud de objetos, procedentes de las excavaciones que se practicaron en estos lugares. Es también muy interesante el monasterio de San Isidoro del Campo, fundado por Guzmán el Bueno, que se halla sepultado en la iglesia. Algunos de los objetos hallados en las excavaciones están depositados en este monasterio. Sus productos agrícolas son principalmente cereales y aceite. Cría ganados y celebra ferias del 1 al 3 de Octubre. Hay agregada a su ayuntamiento la barriada San Isidro del Campo.

*Tomares.* — Villa de 884 habitantes, a 5 kilómetros de Sevilla y a 1 de la estación de San Juan de Aznalfarache. Carretera de Sevilla a La Puebla del Río. Produce aceite y cereales. Tiene agregada la barriada La Mascareta.

*Valencina.* — Villa de 1,720 habitantes, a 7 kilómetros de Sevilla, con estación en la línea de Huelva. Carretera de Sevilla a Albaida. Produce aceite, cereales y vinos; cría ganados, y celebra feria por San Jaime.



Santiponce. — Claustro de San Isidoro del Campo

## PARTIDO JUDICIAL DE CARMONA

Limita: al N., con el de Lora del Río; al NE., con la provincia de Córdoba; al E., con el partido de Écija; al SE., con el de Marchena; al S., con el mismo y el de Utrera, y, al O., con el último nombrado y el de Sevilla.

Muy poco accidentado es este territorio, al que riega principalmente el Corbones, que le atraviesa de SE. a N., recibiendo el escaso caudal de algunos riachuelos y aflu-



yendo, a su vez, al Guadalquivir en el extremo N., donde, en una pequeña extensión, este último río lame los confines del partido. Varias mezuquinas corrientes, que circulan por el N. y E., van a tributar directamente al mencionado Guadalquivir. Otro afluente del mismo, llamado el Guadaira, circula por el S., absorbiendo las aguas de varios insignificantes arroyos.

La línea ferrea que va de Sevilla a Madrid atraviesa una pequeña porción de este territorio en el N., pasando por la estación de Guadajoz, de donde arranca un ramal que va a Carmona. De esta ciudad parte otra línea que va a Sevilla por Alcaudete, El Viso del Alcor y Mairena del Alcor.

De la cabeza del partido arrancan las siguientes carreteras: la de Écija y Madrid, con un ramal que se desprende a derecha e izquierda, a los 26 kilómetros, en las direcciones de Fuentes de Andalucía y La Campana; la de Marchena; la de Alcalá de Guadaira y Cádiz, con un ramal que arranca por la derecha,

en Mairena del Alcor, en dirección de Brenes (sólo hay 8 kilómetros construídos); y la de Brenes. Pasa, además, por el S., la carretera que va de Sevilla a Osuna, por Alcalá de Guadaira.

Comprende los siguientes municipios: Carmona, La Campana, Mairena del Alcor y El Viso del Alcor.

*Carmona.* —

Ciudad de 18,855

habitantes, situada al centro de una extensa y fertilísima vega, en una altura desde la que se domina un dilatado horizonte. Dista de Sevilla 41 kilómetros, por carretera, y tiene estación de ferrocarril, de la que parten dos ramales, uno hacia Sevilla y otro hacia Guadajoz. Hemos indicado sus carreteras al describir el partido judicial.

Testimonio de su antigua grandeza son los numerosos monumentos arqueológicos que conserva. Las excavaciones que vienen efectuándose desde 1880 en la famosa *Necrópolis*, han puesto al descubierto multitud de objetos de valor inapreciable, con los que se ha formado un museo interesantísimo. Entre dichos objetos figura, en primer término, una estatua acéfala representando una deidad femenina envuelta en sutiles paños, primorosamente ejecutados. Hállase situada esta *Necrópolis* en las afueras de la ciudad y a un kilómetro de ella, saliendo por el arrabal, y coge un perímetro que se aproxima a un kilómetro cuadrado; en algunas de las cámaras funerarias han aparecido restos de pinturas murales, y los hallazgos numismáticos hacen suponer que data del primer siglo anterior hasta el IV posterior a J. C. Por las mismas monedas se viene en conocimiento de que la importantísima ciudad a que co-

rrespondía esta *Necrópolis* fué conocida por los romanos con el nombre de *Carmo*.

Aunque en estado muy ruinoso, acusan también la antigua grandeza de Carmona los restos del Alcázar. Del período hispano-árabe se conservan, además, la Puerta de Sevilla y el patio de la mezquita, con parte de la misma, en la actual iglesia prioral de Santa María. Este templo, de estilo gótico, tiene un buen retablo del Renacimiento y una elegante torre. Las demás iglesias dignas de mención son: la de San Pedro, con una preciosa torre-campanario que recuerda la Giralda; la de Santiago, de estilo ojival y torre con arabescos; la de San Bartolomé, con fachada gótica e interior dividido en tres naves del mismo estilo; la de Santa Clara, de una sola nave ojival y techumbre artesonada; la del Salvador; la de San Felipe, etc.

Produce principalmente aceitunas, de las que destina una parte a la fabricación de aceite y otra a la de conservas. Cosecha, además, cereales, frutas y hortalizas; tiene

una fundición de hierro, y cría ganados, de los que celebra importantes ferias del 22 al 25 de Abril. Hay agregadas las ermitas de la Virgen de Gracia, del Real y de San Mateo.

Papel muy importante ha desempeñado Carmona en la historia de la región andaluza. César la distinguió con su preferencia y ella estuvo de su parte en la gue-

rra contra Pompeyo. Durante el período visigodo se mantuvo en su rango de gran ciudad y los moros debieron tomarla a traición. Entonces fué teatro de enconadas contiendas entre los bandos que se disputaron su posesión, especialmente después de la caída del Califato. Recobrola Fernando el Santo, no sin hallar muy dura resistencia; más tarde Pedro I la hizo objeto de su predilección y Enrique II se apoderó de ella en 1371.

Ostenta los títulos de *Muy Noble* y *Leal Ciudad*.

*Campana (La).* — Villa de 4,020 habitantes, a 67 kilómetros de Sevilla por camino ordinario y carretera. La estación más próxima, Lora del Río, dista 13 kilómetros. Carretera a Fuentes de Andalucía, Écija y Carmona. Produce principalmente aceitunas y cereales. Celebra feria el 10 de Agosto.

*Mairena del Alcor.* — Villa de 5,428 habitantes, a 25 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera de Alcalá de Guadaira a Carmona. Produce aceite, cereales y naranjas; fabrica crin vegetal.

*Viso del Alcor (El).* — Villa de 5,557 habitantes, a 29 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera de Alcalá de Guadaira a Carmona. Produce aceite,



Carmona. — Plaza del Príncipe de Vergara



cereales, frutas y pastos; cría ganados, y celebra feria el 3 de Mayo.

#### PARTIDO JUDICIAL DE CAZALLA DE LA SIERRA

Hállase situado en la parte septentrional de la provincia, y linda: al N. y NO., con la de Badajoz; al NE. y E., con la de Córdoba; al SE., con el partido de Lora del Río; al S., con el mismo y el de Sevilla, y, al O., con el de Sanlúcar la Mayor y la provincia de Huelva.

La Sierra Morena cruza este territorio por el N., siendo su mayor altitud la del monte Hamapega, que alcanza 906 metros. Por el E., el monte Sibarrayo se eleva a 749 metros. Le riegan, por el centro y en dirección de N. a S., las riberas de Huesna y de Viar, recibiendo, ambas, varias pequeñas corrientes en su curso y desembocando aquéllas en el Guadalquivir, en el partido de Lora del Río. Otros dos afluentes del último nombrado río, llamados el Gualbacar y el Retortillo, corren por el E., y la ribera de Cala, tributaria de la de Huelva, pasa por el O., marcando los confines en todo su recorrido. Las vertientes septentrionales de la Sierra Morena afluyen al Bembezar.

De N. a S. atraviesa este partido la línea férrea que va de Mérida al Empalme de Tocina, pasando cerca de la villa de Cazalla, donde tiene estación, a la que acude un ramal minero procedente de El Cerro del Hierro. Las carreteras completamente construídas son dos: la que va de la cabeza del partido a Constantina y la que conduce de El Pedroso a las minas de este término.

Comprende los ayuntamientos siguientes: Cazalla de la Sierra, Alanís, Almadén de la Plata, Constantina, Guadalcanal, Las Navas de la Concepción, El Pedroso, El Real de la Jara y San Nicolás del Puerto.

*Cazalla de la Sierra.* — Villa de 8,044 habitantes, a 85 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 4 kilómetros. Carretera a Constantina. Hállase situada en una estribación de Sierra Morena, donde disfruta de hermosísimos alrededores. Su antiquísima iglesia parroquial es muy interesante. Produce vinos, aceite y corcho; su fabricación de aguardientes es importantísima y muy acreditada su marca; fabricando, además, licores, gaseosas, curtidos y tapones de corcho. Explota minas de cobre, hierro y plomo argentífero; tiene manantiales de aguas azoadas y ferruginosas; cría ganados, y celebra ferias del 16 al 18 de Agosto. Hay agregada la aldea Fábrica de Hierro del Pedroso.

*Alanís.* — Villa de 3,758 habitantes, a 100 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 7 kilómetros. Explota minas de hierro, cobre y plomo y una importante cantera de piedra azul; tiene dos establecimientos de aguas medicinales llamados «El Canario» y «Miraflores», y celebra ferias del 8 al 10 de Septiembre. Hay agregados las casas de mineros de El Marín y los baños de El Canario.

*Almadén de la Plata.* — Villa de 2,602 habitantes, a 65 kilómetros de Sevilla y a 18 de la estación de Santa Olalla, en el ferrocarril minero de Cala. Produce aceite, corcho y cereales. Explota minas de cobre y canteras de mármol. Hay agregadas las casas de mineros de San Miguel.

*Constantina.* — Villa de 11,295 habitantes, a 85 kilómetros de Sevilla y a 14 de la estación de Cazalla-Constantina. Carreteras a Cazalla de la Sierra y a Lora del Río (esta última en construcción). Hállase situada en la falda del monte

Sibarrayo y dicese fundada por el emperador Constantino. Su término es muy pintoresco y produce aceite, cereales y vinos. Fabrica aguardientes y tiene una fundición de cobre. Cría ganados y celebra ferias del 12 al 14 de Septiembre. Hay agregados los caseríos Arroyo Ciruelo, Arroyo de la Villa, Campo-Vid, Cañada Santa, Dehesa de Frías, La Dehesilla, Las Grillas, Fuente Reina, Móstoles, La Quintanera, Rihuelo, Rilla, Rincomalillo, El Saladillo, Santa Catalina, La Sieira, Valcaliente y Virgen de la Yedra; las casas de labor La Atalaya, Las Baltrotas, Los Callejones, Cañada del Palacio, Los Caños, Las Carreteras, Castillo de la Armada, La Colmenilla, Ermita del Padre Don Sancho, Esperilla del Carche, La Galera, Jerroñal, Jibarrayo, La Lapa, La Lobera, La Mesa, El Molinillo, Pedrechada, Pesqueril, El Pocillo, El Quejigal, Rebollar de la Virgen, Rebollar de los Tiñosos, Robledo Viejo, Tinahones, El Toconal, El Travieso, Las Truchas y La Viciosa.

*Guadalcanal.* — Villa de 6,563 habitantes, a 110 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Hállase situada en la sierra de su nombre, en el corazón de Sierra Morena. Cosecha aceite, cereales y vinos; explota minas de plata y de hierro; fabrica harinas, gaseosas y ladrillería; cría ganados, y celebra feria el 4 de Septiembre.

*Navas de la Concepción (Las).* — Villa de 3,478 habitantes, a 100 kilómetros de Sevilla y a 25 de la estación de Cazalla-Constantina. Produce aceite, cereales y corcho; cría ganados, y celebra ferias del 24 al 29 de Junio.

*Pedroso (El).* — Villa de 4,456 habitantes, a 70 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera a las minas. Su término, bañado por la ribera de Huesna, produce aceite, cereales y corcho. Su principal riqueza son las minas de hierro. Cría ganados, y celebra ferias del 5 al 9 de Septiembre. Hay agregado el barrio Cerro de las Cruces.

*Real de la Jara (El).* — Villa de 2,364 habitantes, a 77 kilómetros de Sevilla y a 10 de la estación de Santa Olalla, en el ferrocarril minero de Cala. Produce bellotas, corcho y cereales; cría ganado de cerda, y celebra feria el 23 de Agosto. Tiene agregado el caserío Las Santas.

*San Nicolás del Puerto.* — Villa de 3,044 habitantes, a 97 kilómetros de Sevilla, con estación en un ramal minero que empalma con la línea de Sevilla, en las inmediaciones de Cazalla, procedente de El Cerro del Hierro, aldea agregada a este ayuntamiento. De estas importantísimas minas se extraen anualmente 300,000 toneladas de material, como minimum, constituyendo la principal riqueza de la comarca. Produce cereales, bellotas y corcho; cría ganados, especialmente de cerda, y celebra ferias del 4 al 6 de Septiembre.

#### PARTIDO JUDICIAL DE ÉCIJA

Situado a Oriente de la provincia, limita: al N. y al E., con la de Córdoba; al S., con los partidos de Estepa y Osuna; al SO., con el de Marchena, y, al O., con el de Carmona.

El territorio es muy poco accidentado, siendo el cerro Mochales, que alcanza 268 metros, el más elevado del partido. Entra por el E. y sale por el N. el famoso río Genil, que describe serpentinadas ondulaciones y recibe por su margen izquierda el río Blanco, que entra en esta jurisdicción por el S. Hállase también en el Mediodía la gran laguna de Ruíz Sánchez, y otro grupo de lagunillas aparece en el O.

Le atraviesa de NE. a SO. la línea férrea que va de



Madrid a Cádiz por Écija, Marchena y Utrera. Las carreteras, partiendo de la cabeza del partido, van en las siguientes direcciones: de Palma del Río; de Córdoba, con un ramal que se desprende por la derecha, a los 12 kilómetros, en dirección de La Rambla; de Osuna; de Marchena (parte en construcción), y de Carmona, con un ramal que la cruza a los 27 kilómetros, hacia La Campana y Fuentes de Andalucía.

Le componen los municipios de Écija, Fuentes de Andalucía y La Luisiana.

*Écija*. — Ciudad de 24,542 habitantes, a 94 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril, y carreteras hacia los puntos indicados al describir el partido judicial. Hállase situada a la izquierda del río Genil, siendo su clima sumamente caluroso en verano. La población está bien urbanizada y es una de las más bellas de Andalucía, con buenas plazas, calles y paseos. Sus iglesias tienen elegantes torres, entre las que descuella la de San Juan; son interesantes las fachadas barrocas de las casas del Marqués de Peñaflores y del tercer establecimiento de Remonta; la fachada plateresca del palacio del Conde de Cárdenas es bellísima, y los monumentos llamados Triunfo de San Pablo y Triunfo de la Virgen deben citarse, a pesar de no ser modelos de buen estilo.

Produce aceite, cereales y

frutas. Tiene mucha importancia la fabricación de impermeables; fabrica, además, harinas, aceite de oliva, aceite de orujo, gaseosas, jabón, almidón, escobas, hoces y lejías. Posee una fundición de metales y una fábrica de géneros de punto; cría ganados, y celebra ferias el 8 de Mayo y el 21 de Septiembre. Hay agregados los caseríos Isla Redonda y Villanueva del Rey.

Parece que la fundación de esta ciudad es debida a los griegos, que la llamaron *Astigi*, pasando sucesivamente en poder de los cartagineses y de los romanos. Augusto instituyó en ella un convento jurídico; con los visigodos fué Sede episcopal, y durante la dominación musulmana fué codiciada por los bandos que se la disputaron cruentamente. Reconquistóla Fernando III en 1265. Alfonso el Sabio la concedió los fueros de Córdoba; Pedro I la otorgó los privilegios que disfrutaba Sevilla y Enrique III la elevó a la categoría de ciudad.

*Fuentes de Andalucía*. — Villa de 6,954 habitantes, a 73 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carreteras a Carmona, La Campana y Écija. Produce principalmente aceite y cereales; cría ganados; celebra fiestas el 15 de Agosto y el segundo domingo de Septiembre.

*Luisiana (La)*. — Villa de 3,046 habitantes, a 79 kiló-

metros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera de Écija a Carmona. Produce principalmente aceite y cereales. Cría ganados. Tiene agregadas las aldeas El Campillo y Cañada-Rosal.

#### PARTIDO JUDICIAL DE ESTEPA

Hállase en el extremo oriental de la provincia, lindando: al N., con el partido de Écija y la provincia de Córdoba; al E., con la misma y la de Málaga; al S., con la última citada, y, al SO. y O., con el partido de Osuna.

Cruza el territorio una pequeña cordillera, cuya mayor altitud corresponde al monte Becerrero, que alcanza 847 metros. El río Genil bordea, en una corta extensión, los límites del extremo N., y en otra mayor, los del extremo E. Sus afluentes, llamados Yeguas y Blanco, riegan: el primero, la región oriental, y el segundo, con sus mezuquinos tributarios, la occidental, marcando los límites en casi toda su extensión.

La línea férrea de Marchena a Bobadilla, que entra por el O. del partido, y la de Córdoba a Bobadilla, que entra por el NE., se unen en La Roda, saliendo por el SE. Las carreteras, partiendo de la ciudad de Estepa, van en las siguientes direcciones: de Puente Genil, por Herrera; de Ba-



Écija. — Vista parcial

dolatos, por Casariche, con un ramal que arranca por la derecha, a los 6 kilómetros, hacia Fuente de Piedra, por La Roda; y de Osuna, por Aguadulce, con un ramal que se desprende a 9 kilómetros por la izquierda y conduce a Pedrera, por Gilena.

Comprende los ayuntamientos de Estepa, Aguadulce, Badolatos, Casariche, Gilena, Herrera, Lora de Estepa, Marinaleda, Pedrera y La Roda de Andalucía.

*Estepa*. — Ciudad de 7,903 habitantes, a 113 kilómetros de Sevilla y a 9, por carretera, de la estación de Casariche, que es la más cercana. Carreteras, las indicadas al describir el partido. Hállase en la vertiente septentrional del cerro de San Francisco. Tiene algunas iglesias interesantes y es muy bella la torre del convento de la Victoria. Junto al cementerio aparecen los restos de una antigua fortaleza medioeval. Produce principalmente aceite y cereales. Hay varias fábricas de mantecadas, especialidad de la población, y además fabrica gaseosas, chocolate, jabón, trillos de hierro y aguardientes. Cría ganados, y celebra ferias del 11 al 13 de Septiembre. Hay agregada la aldea La Salada.

*Aguadulce*. — Villa de 2,266 habitantes, a 100 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 2 kilómetros.



Carretera de Osuna a Estepa. Su demarcación, regada por el río Blanco, produce principalmente cereales y aceite.

*Badolatosa.* — Villa de 3,134 habitantes, a 132 kilómetros de Sevilla y a 9 de la estación de Casariche, por carretera (en construcción). Cosecha principalmente aceite y frutas. Tiene fábricas de majar esparto, de harinas y de aceite; explota minas de hierro; celebra ferias del 6 al 8 de



Lora del Río. — Vista parcial

Agosto. Hay agregadas la aldea Corcoya y la casa de hortelanos La Manga.

*Casariche.* — Villa de 3,529 habitantes, a 124 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 2 kilómetros. Produce principalmente aceite y cereales; explota minas de hierro, y celebra ferias del 25 al 27 de Julio. Tiene fundición de metales.

*Gilena.* — Villa de 3,074 habitantes, a 110 kilómetros de Sevilla y a 5, por carretera, de la estación de Pedrera. Carreteras a Estepa y Osuna. Produce principalmente cereales y aceite, y fabrica aguardientes. Cría ganados, especialmente de cerda, del que celebra mercados todos los domingos desde Junio a Octubre. Feria general el primer domingo de Agosto. Hay agregado El Barrio Nuevo.

*Herrera.* — Villa de 5,815 habitantes, a 121 kilómetros de Sevilla y a 8 de la estación de Puente Genil. Carreteras a Puente Genil y Estepa. Produce principalmente aceite y cereales y algo de vino. Fabrica gaseosas; tiene minas de hierro, y celebra feria el 25 de Septiembre.

*Lora de Estepa.* — Lugar de 840 habitantes, a 118 kilómetros de Sevilla y a 6 de la estación de Casariche. Produce cereales, aceite y esparto; cría ganados, y celebra feria el 29 de Septiembre.

*Marinaleda.* — Villa de 1,528 habitantes, a 112 kilómetros de Sevilla y a 20 de la estación de Aguadulce. Produce aceite, cereales y bellotas; cría ganado de cerda, y celebra feria el 10 de Septiembre. Hay agregada la aldea Matarredonda.

*Pedrera.* — Villa de 1,995 habitantes, a 112 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera a Osuna y Estepa. Produce principalmente aceite y cereales; tiene un establecimiento de baños de aguas sulfurosas, y celebra feria el último domingo de Agosto.

*Roda de Andalucía (La).* — Villa de 2,626 habitantes,

a 128 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril, en la que se juntan las dos líneas que, procedentes una de Córdoba y otra de Sevilla, se dirigen a Bobadilla. Báñala el río de las Yeguas; produce cereales y aceite y fabrica aguardientes. Hay agregado el caserío Los Pérez.

#### PARTIDO JUDICIAL DE LORA DEL RÍO

Hállase limitado: al N., por el de Cazalla de la Sierra; al NE y E., por la provincia de Córdoba; al S., por el partido de Carmona, y, al O., por el de Sevilla.

Su territorio, poco accidentado, ofrece algunos relieves al NE., elevándose el cerro de San Cristóbal a 467 metros. El río Guadalquivir le atraviesa en sentido longitudinal, de E. a O., describiendo caprichosas ondulaciones y recibiendo numerosas corrientes, entre las cuales son las más importantes la ribera de Huesna y el río Viar, por la margen derecha, y el Corbones por la izquierda.

La línea férrea de Sevilla a Madrid circula por el S. y sale por el E. del partido, tocando en la villa de Lora del Río. En el em-

palme de Tocina, dentro de esta jurisdicción, se origina la línea que sale por el N., en dirección de Mérida. La única carretera en explotación es la que comunica la cabeza del partido con Cantillana, y está construyéndose la que debe conducir a Constantina y Cazalla de la Sierra.

Comprende los siguientes municipios: Lora del Río, Alcolea del Río, Cantillana, Peñaflor, La Puebla de los Infantes, Tocina, Villanueva del Río y Villaverde del Río.

*Lora del Río.* — Villa de 7,270 habitantes, a 60 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera a Cantillana. Hállase situada a la margen derecha del Guadalquivir, donde disfruta de pintorescos alrededores. Su iglesia parroquial, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, tiene una puerta gótica y elevado campanario de bellas líneas, siendo muy notable el retablo de la capilla de las Ánimas, que forma un tríptico con pinturas del siglo xv. También son interesantes la iglesia ojival de Nuestra Señora de Setefilla, la Casa Consistorial y la llamada Casa de los Leones, ambas de estilo barroco.

Sus principales producciones son naranjas, aceite, cereales y frutas. Además, fabrica jabón y harinas; cría ganados; celebra ferias el 30 de Mayo y el 15 de Agosto, y mercados el 30 y 31 de Mayo y 1.º de Junio.

*Alcolea del Río.* — Villa de 2,367 habitantes, a 45 kilómetros de Sevilla y a 4 de la estación de Guadajoz. Su término, regado por el Guadalquivir, produce principalmente naranjas y aceite; cría ganados; celebra ferias del 7 al 9 de Septiembre.

*Cantillana.* — Villa de 5,238 habitantes, a 29 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 5 kilómetros. Carretera a Lora del Río. Hállase a la margen derecha del Guadalquivir, cerca de su confluencia con el Viar. Produce principalmente vinos, cereales y aceite; fabrica harinas; cría ganados, y celebra feria el 23 de Septiembre.